

CONDICIONES.

El "Demócrata Fronterizo" se publica los sábados.
 Suscripción por 3 meses 50 cts.
 Todo pago se hará en moneda del país, y precisamente adelantado.
 Avisos y remitidos, según convenio. La inserción en esta debe dirigirse a JUSTO CARDENAS.
 Laredo, Texas.

EL DEMOCRATA FRONTERIZO.

Semanario Imparcial, de Comercio, Noticias y Anuncios.

Entered as second class matter in the Post Office at LAREDO, TEXAS.

Número suelto:

- 8 -

CENTAVOS PLATA.

EL PRECIO FIJO

El propietario de esta acreditada y popular Tienda de Ropa, la que mayor satisfacción ha dado á sus marchantes, ofrece á sus numerosos consumidores que, durante el año de 1908, hará una minuciosa selección de los artículos producidos en las fábricas de este ramo, y suprimiendo los estilos vulgares, traerá para su tienda

Las Últimas Novedades de la Moda.

Lo de mejor gusto que haya en las Fábricas del país.

Géneros de lana, para ropa de señoras.

Abrigos de estambre. Ropa interior. Sobretodos.

AUG. C. RICHTER

—GRAN—

Almacén de Ropa.

Hermosos y elegantes

TRAJES

para hombres, jóvenes y niños.

Así, pues, El Precio Fijo está siempre en condiciones de

VENDER mas BARATO

que todas las tiendas de su clase.

Sombreros

Tenemos, á la vista, en aparadores, infinidad de formas y clases. El interesado puede recorrer, con libertad los departamentos y sus respectivos precios. Tenemos finos y atentos dependientes.

sus más caracterizados miembros, su no conformidad con la designación del Sr. Ramón Corral para la Vice-Preidencia, asegurando que esa elección fué una farsa, obra exclusiva del científico Ramón Prida, quien contra las protestas de algunos delegados de los Estados de Hidalgo, S. Luis Potosí, N. León y Tamaulipas, hizo que resultara electo el Sr. Corral para Vice-Preidente, y aduciendo como razón convincente de que ese nombramiento fué una farsa, el hecho de que de los setecientos y pico de delegados que fueron á ofrendar al Presidente Díaz con su candidatura para la reelección, solo las delegaciones de Sonora, Sinaloa y Distrito Federal, (algunos 150 delegados) fueron á felicitar al Sr. Corral y á ofrendarle su candidatura para la reelección.

Nosotros vamos más adelante: creemos que toda la pantomima electoral que se ha representado hasta ahora por las llamadas Convenciones electorales, es la más burda y asquerosa farsa que se registra en los anales de la baja y de la adulación rastrera, y ha dejado muy por abajo hasta las inmundas farsas preparadas por Santa Ana y sus corifeos.

Y apenas estamos en lo justo.

—El Congreso de Aguascalientes, contra todo lo que se esperaba, negó su autorización al Gobernador de ese Estado, para contratar un empréstito de un millón y medio de pesos con destino á mejoras materiales en la capital, alegando el Congreso que el Estado no tiene fondos; que el presupuesto de ingresos actual no basta para cubrir los réditos de esa deuda, y mucho menos para redimirla, y por último, que no sería justo ni prudente extorsionar á todo el Estado con nuevos impuestos, para beneficio exclusivo de la capital, sobre todo, cuando las mejoras de que se trata no sólo no son urgentísimas, pero ni siquiera necesarias por ahora.

Y el Gobernador de Aguascalientes no ha presentado aún su renuncia.

—En Alice, Texas, se organizó una compañía con capital efectivo de \$50,000.00 para la elaboración de aceite de semilla de algodón. Esa compañía construirá desde luego la planta necesaria, y comprará toda la semilla de algodón que resulte de las cosechas que se levanten en la comarca. Además del aceite, preparará la harina de semilla de algodón que es un precioso cebo para el ganado.

—La delegación de N. León á la Convención Electoral que se celebró en México el día 2 del actual, manifestó pública y enérgicamente por conducto de uno de

ALOCUCION

Leída por su autora en la reunión con que la "Sociedad de Obreros" celebró el 24º aniversario de su fundación.

Suplico al Sr. Presidente, á la respetable Sociedad de Obreros y á tan distinguido auditorio, se sirvan dispensar mi ineptitud. Invitada para tomar parte en esta fiesta, simpática por más de un motivo, y deseosa de cooperar al esfuerzo social con lo que mi pequeñez permite, vengo, ferviente admiradora del mutualismo, á llamar á los obreros, mis hermanos, y á decirles: luchadores, ¡adelante!

Para tan sencilla expresión no necesito elegancia de lenguaje, retórica, ni sabiduría alguna. Para llamar hermano al obrero, me basta tener corazón, y para decirle: ¡adelante! me basta tener, como él, el alma henchida de anhelos de lucha.

Celebramos el vigésimo cuarto aniversario de la tan bien conocida cuanto respetable Sociedad de Obreros.

¡Vigésimo cuarto aniversario! ¡Cuánto dice esa fecha!

Veinticuatro años de noble lucha contra tantos y tantos gérmenes morbosos que aniquilan el esfuerzo de la agrupación, que se disponen terribles y rastreros á devorar el mutualismo; veinticuatro años de ir matando egoísmos y ambiciones, de ir sugetando rebeldías y enlazando las manos sobre esas rebeldías caídas; veinticuatro años de ir enlazando las almas por un principio de humanidad, por un sentimiento de altruismo innato en el corazón, altruismo que nos permite partir de nuestro haber con el querido compañero, visitarle en sus enfermedades, consolarlo en sus tristezas y darle la mano en toda amargura y en toda prueba, hasta despedirlo cuando llegue su turno de llamar á la eternidad.

Ese es el mutualismo. Noble misión en verdad, misión sublime y santa, misión de caridad que desconocen ó han

descuidado los pueblos; los pueblos, cuyo elemento obrero disperso, segregado, extraño entre sí y... cuantas veces, triste es decirlo, más que extraño sugeto á enemistades ruidas, ese elemento obrero se esquivo en lugar de buscarse, se ofende en lugar de ayudarse y se rechaza odiándose, en vez de abrazarse amándose; se rechaza sin mirar que su sangre y sus congojas van amasando juntas el pan amargo que los dos devoran; sin mirar que sus brazos son los que mantienen viva la industria de los pueblos, su riqueza y su engrandecimiento.

Cuántas veces también por apatía permanecen aislados los gremios obreros; por falta de ese espíritu vigorizador que da energías y paciencia para afrontar reveces y salvar escollos.

El mutualismo necesita vigor de lucha y firmeza de convicción para avanzar en su obra unionista, necesita sacudir la apatía de las masas, encadenar con eslabones de abnegación las pasiones que desgarran sus fuerzas; necesita corazones que digan: soy para tí, como quieto que seas para mí, el mutualismo necesita de nosotros los obreros, los humildes, los pequeños gladiadores de la idea, necesita que saquemos de entre nuestros egoísmos, algo inmenso, algo divino, que nos haga sociables, que nos haga noblemente humanos. Y no piense el obrero en su humildad, no piense en su insignificancia, no rzone nullificándose y apartándose con desaliento del concierto social. ¡Qué importa que sea un átomo; qué importa?

Los átomos invisibles por su pequeñez son los únicos factores del universo.

Así es él. El obrero es el brazo, el corazón del mundo.

Y es á él, luchador incansable y tenaz, á quien está encomendado el porvenir de la humanidad.

Que vosotros, obreros queridos, parte integrante del progreso humano, celebréis aún, incontables aniversarios, y que con vuestro ejem-

plo enseñéis á las sociedades á quererse para ser mutualistas, y á unirse para ser fuertes.

SARA ESTELA RAMÍREZ.
 Laredo, Texas, Abril 5 de 1909.

El Juego en Monterrey.

"Renacimiento" de Monterrey, refiere que el pagador de un Cuerpo de la guarnición militar de Monterrey, cobró en la Jefatura de Hacienda algunos miles de pesos, y se dirigía con ellos al cuartel, en donde debía repartirlos entre los jefes, oficiales y tropa á título de sueldos.

Agrega "Renacimiento" que el pagador era muy honorable, de conducta anterior irreprochable y contaba con el afecto de sus jefes, no obstante lo cual, al pasar frente á una de las VARIAS CASAS DE JUEGO, QUE EXISTEN EN MONTERREY AUTORIZADAS POR EL ESTADO, penetró en ella, y billete tras billete, perdió todo el dinero que llevaba, hecho lo cual, se presentó á sus jefes dándose preso.

Continúa "Renacimiento" con una larga serie de reflexiones, de las que solo tomaremos la siguiente:

"¿Quién es aquí el más culpable de la desgracia de ese hombre? ¿El Estado, que permite juegos de canallas á la luz pública; mediante cierto impuesto fuerte, ó el infeliz que va atraído por el cebo de una ganancia y deja lo que lleva?"

La verdad es, que en el Estado de N. León, desde hace más de un cuarto de siglo los juegos de azar están terminantemente prohibidos por la ley, y severamente castigados por la misma.

El Gobierno es el encargado de ejecutar esa ley, y si no sólo no la ejecuta, sino que autoriza á alguien para que la infrinja, se hace responsable de un delito muy grave, y debe ocupar el ban-

quillo de los acusados.

¿Está seguro "Renacimiento" de que el Gobierno de N. León ha autorizado el establecimiento de casas de juego por cuarenta ó cincuenta mil pesos anuales, que entran á la Tesorería no como "impuestos," sino como "donativos de varios vecinos?"

Entonces, el Gobierno de N. León, hace ya muchos años, se viene haciendo reo de violación de la ley, y no es con lamentaciones como se debe poner remedio al mal, sino con el enérgico "¡J'acuse" de Emilio Zola.

Al menos, que no se eduque al pueblo en ese sistema de mentiras y de convencionalismos que han llevado el desprestigio á nuestras instituciones y el escepticismo y la desconfianza á nuestras clases sociales.

Nunca hemos sido enemigos del juego, ni de la embriaguez, ni de ningún vicio, en el sentido de dar al Estado la tutoría de todos y cada uno de los ciudadanos, como si fueran eternos menores de edad, ó idiotas por naturaleza; pero si hemos sido partidarios, y lo seremos siempre, de que una ley, cualquiera que sea, buena ó mala, sea respetada por todos mientras no sea derogada, y principalmente por las autoridades encargadas de llevarla á debido efecto.

Es tiempo ya de acabar con los convencionalismos, con las truhanerías, con las hipocresías.

Que sepan todos que las leyes se expiden para ser cumplidas, y que los gobernantes tienen la obligación de hacerlas cumplir.

—Ya D. Porfirio se concedió veinticinco millones de pesos, aplicables á mejoras materiales de muy discutible interés, para solo el Distrito Federal. La mayor parte de esas obras son de mero ornato, y no sabemos hasta qué punto sea de justicia que la nación entera contribuya de una manera tan exageradamente espléndida, para embellecer la capital, cuando no tenemos siquiera caminos

públicos transitables en ninguna parte de la República, y cuando el país carece de tantas cosas no sólo útiles, sino indispensables para la vida social.

Es una manía reprehensible de todos los gobernantes de México gastar los dineros de toda la nación en el embellecimiento de la capital, cuando el país agoniza, y lo mismo los gobernadores esquilman á todos los municipios en provecho de las capitales de los Estados, cometiendo así un verdadero despojo.

En D. Porfirio se comprende ahora ese afán de mejoras á la capital; se trata de tener á la mano pan grande que repartir á los convencionales y de asegurar la reelección, porque el dinero da popularidad, sobre todo, en estos tiempos.

—La discusión de la nueva tarifa de los Estados Unidos sigue candente.

El Diputado Morris Shepard, en uno de sus discursos referentes á la tarifa, comienza así:

"El proyecto de Tarifa Payne es una deliberada alvosía ó traición al pueblo americano. Es una ilustración actual de la perfidia del Partido Republicano. Es una nueva evidencia de que el mejoramiento de la tarifa es imposible, mientras el partido republicano retenga la dirección del Gobierno Americano.

Es la más abrumadora é imprudente medida que se registra en la historia política americana. Es una característica contestación republicana á las peticiones del pueblo, por justicia en la taxación federal. Es la coronación infame de cincuenta años de tarifas republicanas, asegurando la supremacía del monopolio, la corrupción del gobierno, la degradación de la República." Para muestra basta un botón.

—La delegación de N. León á la Convención Electoral que se celebró en México el día 2 del actual, manifestó pública y enérgicamente por conducto de uno de